

Coordenadas para construir universidad desde el compromiso social



Marcela Carignano | licmarcelacarignano@gmail.com

Área de Formación Continua. Secretaría de Extensión de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.

Datos del libro reseñado: Tejer la red. Experiencias de extensión desde los servicios universitarios. 2008-2018. Red de Extensión, Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, Montevideo: Udelar. ISBN: 978-9974-0-1685-9, 346 páginas, 2019.

El libro que aquí se reseña “Tejer la red. Experiencias de extensión desde los servicios universitarios 2008-2018”, da cuenta de un conjunto heterogéneo de experiencias de la Red de Extensión de la Universidad de la República de Uruguay en los últimos diez años. Reúne los relatos de quienes están o estuvieron a cargo de las distintas unidades de servicios, centros regionales y programas plataforma de la Universidad de la República (UDELAR) desde las cuales se implementaron las principales políticas de Extensión¹.

¹ Durante los últimos diez años el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio ha llevado adelante un proceso tendiente a la integralidad de funciones desde extensión. En este sentido, se han llevado adelante la creación de los Espacios de Formación Integral, de Programas integrales y demás actividades tendientes a generar espacios institucionales de encuentro y cruce entre enseñanza, investigación y extensión.

Este libro deja un registro, una memoria sobre lo transitado, lo vivenciado en UDELAR. Es la palabra de quienes habitan día a día la institución, de quienes son, en un punto, los encargados de darle vida, contribuir a que su sentido de existencia se realice cotidianamente.

En las instituciones educativas, en las universidades, se escribe mucho en relación a un otre estudiante, a un objeto de conocimiento, a un otre actor social con el cual se trabaja y a un conocimiento a ser enseñado. Pero ¿cuánto se escribe, cuánto se cuenta sobre el habitar los espacios extensionistas universitarios, sobre el hacer cotidianamente extensión en la universidad? “Tejer la red. Experiencias de extensión desde los servicios universitarios 2008-2018” se presenta como un conjunto de voces de los hacedores en extensión, testimonios que narran su propio hacer, dan cuenta de su lugar, lo complejizan, desde una mirada que es parcial, acotada, porque es desde ese lugar que ocupan y allí radica lo valioso.

Donna Haraway (1995) problematiza los modos en que la visión como tecnología que construye saber fue tradicionalmente pensada tanto desde el objetivismo, como desde el subjetivismo. Contrapone a la visión omnipotente de la ciencia que lo intenta ver todo (desde el microscopio hasta en telescopio) una mirada parcial, situada, es decir una mirada desde una posición, desde el ocupar un lugar. Devuelve la mirada a quien mira, a quien enfoca, desde allí dirá que una mirada es parcial, es acotada, no logra verlo todo, porque está siempre desde un lugar, un posicionamiento. Reivindica este modo de ver, abandona la pretensión omnipotente de la ciencia. Reconoce que se mira desde un lugar, que se ocupa un lugar y allí se encuentra la tarea de pensar cuál es la carnadura de dicha posición. Lejos de caer en el relativismo propone otros modos de construir conocimiento:

“Un circuito universal de conexiones, incluyendo la habilidad parcial de traducir los conocimientos entre comunidades muy diferentes y diferenciadas a través del poder. Necesitamos el poder de las teorías críticas modernas sobre cómo son creados los significados y los cuerpos, no para negar los significados y los cuerpos, sino para vivir en significados y cuerpos que tengan una oportunidad en el futuro” (1995: 322).

El conjunto de relatos reunidos en “Tejer la red. Experiencias de extensión desde los servicios universitarios 2008-2018” es un primer paso para comenzar a ejercitar los modos en los cuales habitamos, encarnamos, significamos el propio lugar en las instituciones, otorgando la posibilidad de poder pensar, no sólo sobre “extensión”, sino sobre cómo nos

contamos a nosotros mismos nuestro hacer extensión, cómo se lo contamos a las autoridades, a los estudiantes, a los compañeros de trabajo, a los otros actores sociales con quienes construimos conocimiento. Abre las puertas para (re)visar, volver la vista sobre las reglas que construyen estos discursos que nos hacen y deshacen en la labor extensionista diaria, que hacen y deshacen universidad y, por qué no, conocimiento académico.

Esta mirada parcial y situada que los autores traen en sus textos tienen reflexiones muy potentes sobre cómo se ocupa el lugar de extensión en relación a:

Otros actores, reconociendo distintos tiempos, distintos intereses, distintos saberes

Tal como lo plantea la Escuela Universitaria de Diseño cuando señala "un gran desafío es poder acompañar los tiempos académicos con los tiempos del mundo real. Así como la exigencia que representa para estudiantes y docentes conciliar el trabajo en territorio con todas las otras exigencias en aulas y territorios" (Tejer la Red 2019:207) o la Facultad de Veterinaria al referir al encuentro de distintos saberes "los estudiantes además destacan en el diálogo con los actores de los diversos territorios el obstáculo que supone la comprensión del lenguaje popular y académico. No obstante aseguran que se va enriqueciendo con el ida y vuelta de los conocimientos".

Pero también hay decires que refieren **al lugar que se ocupa en relación a otras unidades de extensión en la misma universidad y compañeros de trabajo**. Así lo señala el Centro Universitario Regional del Este

"Hacia el futuro imaginamos una red más fortalecida y desarrollando estrategias para consolidar la participación, los vínculos y las actividades conjuntas con las unidades de extensión de los servicios. A nivel de unidades del interior pensamos que se deberían generar estrategias para lograr una mayor comunicación e integración y favorecer el abordaje de problemas y temas comunes" (2019: 262).

Y de la mano de ello la necesidad de pensar cómo se ocupa el lugar **en relación a otras áreas o campos disciplinares**, preocupación que es esbozada de diversas maneras a lo largo del libro y que generó diversas respuestas. Es así

que algunas unidades, programas o centros buscaron establecer relaciones entre distintas áreas de conocimiento, propiciando el trabajo por tema o problemáticas sociales, estableciendo modos de respuesta multidisciplinares o interdisciplinares.

Por otra parte, el libro reúne un conjunto de testimonios sobre ocupar un lugar en el **tiempo** de la Universidad de la República. Se ocupa un **tiempo en el devenir de una institución** educativa y un tiempo entre generaciones. En relación al tiempo en el devenir de la institución, es un conjunto de **testimonios de lo instituyente**, de cómo llevar adelante procesos de invención en las instituciones educativas universitarias, con toda la conflictividad y heterogeneidad que ello acarrea. En este sentido, da cuenta de las resistencias ofrecidas por otros actores que habitan la institución, pero también de la fuerza de las demandas sociales y su potencialidad para transformar e interpelar: la currícula universitaria, los modos en que se concibe la planificación de proyectos, las lógicas de organización del trabajo académico y los modos de construir conocimiento académico.

Por otra parte, hay un **tiempo entre generaciones** que se ocupa y este es un elemento central para pensar la formación de los estudiantes, porque justamente la transmisión de legados y conocimientos sólo es posible cuando reconocemos esta discontinuidad en lo continuo (Cerletti 2004: 134), es esa incompletud la que habilita lo educativo, la que abre lugar a que un otro se apropie de eso que se intenta transmitir, lo que le hace un lugar.

En este sentido, el libro encierra esa pregunta: ¿qué legar de y en extensión? ¿Cómo transmitir lo que se considera valioso de ser enseñado y aprendido? ¿Cómo pensar el lugar de los estudiantes y futuros profesionales allí? ¿Cómo transmitir un saber que en sí mismo se modifica al calor de los aprendizajes de los propios estudiantes y también de las demandas sociales? El libro abriga esta inquietud, abre a la novedad. Así, en Tejer la red (2019), la Facultad de Psicología (p. 87) se pregunta cómo confrontar el saber para que quede en evidencia que la universidad no es la dueña de este. Desde la Facultad de Ciencias Económicas y Administración (p.115) se señala la reconfiguración de la forma de concebir la enseñanza y el aprendizaje por parte de los docentes que participan en los Espacios de Formación Integral 2 (EFI) y la necesidad de recibir mayor formación pedagógica, o la Facultad de Sociales (p.127) que amplía su preocupación por mayor formación que apunte en metodologías de coproducción de conocimientos.

2 Espacios de Formación Integral es el nombre que se le otorga a aquellos espacios que han curricularizado la extensión en UDELAR. Es decir, se trata de cátedras que llevan adelante prácticas en territorio llevando adelante los procesos de enseñanza y aprendizaje en dicho marco.

Abundan también las experiencias de invención donde los EFI son contruidos conjuntamente entre actores universitarios y actores sociales, desde la Facultad de Artes y los Centros Regionales, etc.

El libro no está exento de las preguntas por un determinado **tiempo y espacio socio-histórico** en el que somos contemporáneos de los estudiantes, de los otros actores sociales con los que se trabaja. Así, las reflexiones por las alianzas con determinados sectores de la población o la profundización sobre ciertas líneas de intervención y no otras aparecen como modos de asumir y construir universidad pública comprometida con las urgencias de la actualidad. Estas son entonces las coordenadas centrales construidas en estos testimonios sobre hacer extensión. Ocupar un lugar y un tiempo desde un cuerpo. Ello implica la construcción de conocimientos situados que lejos de ser pensados como poco académicos alojan en su seno la potencialidad creadora de lo común, del producir saber en la interdependencia, del construir colectivamente universidad.

Bibliografía:

CERLETTI, Alejandro (2004): La disrupción de lo nuevo: un lugar para el sujeto en la educación institucionalizada en Diker, G. y Frigerio G. (2004) La transmisión en las sociedades, las instituciones, los sujetos: un concepto de educación en acción. Ed. Novedades Educativas. Buenos Aires.

HARAWAY, Donna (1995): Ciencia, Cyborgs y Mujeres. La reinención de la Naturaleza. Ed. Cátedra. Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer.

Red de Extensión (2019): Tejer la red. Experiencias de extensión desde los servicios universitarios 2008-2018. Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio. Montevideo: Udelar.

Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.

